

REIA #14/2019
208 páginas
ISSN: 2340-9851
www.reia.es

Nicolás Martín Domínguez

Universidad de Castilla la Mancha. Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Toledo
nicolasmartindominguez@gmail.com

Rex, mensaje en una botella */ Rex, message in a bottle*

Esta es la historia de un barco y su edificio que transcurre marcada por la oscilación de los acontecimientos en torno a ellos. Rex, monocasco de la serie Dragón y el Club Náutico del Pantano de San Juan, obra de José Antonio Corrales. El proyecto desde el principio y su desarrollo posterior, se fragua y conforma en esta nebulosa de variantes y de cambios impuestos, en donde el papel sensible y atento del arquitecto, se hace presente empleándola en su beneficio. Las biografías inéditas de nuestros protagonistas, se entrecruzan de manera sorprendente desde sus inicios y comparten la incertidumbre presente en el viaje de sus historias. Hoy día participan, de forma imprevista, de un mismo destino. Pero no siempre fue así, como tampoco el final construido de la edificación. Su calidad manifiesta nos sorprende aún más si cabe al conocer el bagaje de los acontecimientos que no presagiaba el resultado final. La maestría de José Antonio Corrales se demuestra en San Juan no solo en su resultado, sino también en su manera de reconducir el proyecto transformando el viento variable siempre a su favor.

This is the story of a ship and its building that passes marked by the oscillation of events around them. Rex, ship of the Dragon series and the Nautical Club of the Pantano de San Juan, work of José Antonio Corrales. The project from the beginning and its subsequent development, is forged and shaped in this nebula of variations and imposed changes, where the sensitive and attentive role of the architect, is present using it to their benefit. The unpublished biographies of our protagonists intersect in a surprising way since their inception and share the uncertainty present in the journey of their stories. Today they participate, in an unexpected way, of the same destination. But it was not always like that, nor the built end of the building. His manifest quality surprises us even more if it is possible to know the baggage of events that did not presage the final result. The mastery of José Antonio Corrales is demonstrated in San Juan not only in its result, but also in its way of redirecting the project transforming the variable wind always to its benefit.

José Antonio Corrales, Pantano San Juan, Rex, Planta, Sección, Lugar /// José Antonio Corrales, San Juan Swamp, Rex, Architectural plant, Section, Place

Fecha de envío: 30/04/2019 | Fecha de aceptación: 22/05/2019

Fig. 01. Rex navegando en San Juan.
Miguel Granados y esposa. Archivo Miguel
Granados



*“Proa azul de mi viaje. / Tu perfil moreno, / popa, niña... / tu pañuelo.
El viento, fácil amigo, / las heridas abiertas / de tu pelo,
aislando corrientes vivas... / matando el tacto distante, / de mis dedos.
Boga, boga, lanchón / guitarra y viento / mi corazón, / dejó en tierra su peso.
Y en este mediodía, / verde y azul gemelos,
Santa Cristina, es sólo anhelo.”*

La Coruña, J.A. Corrales

Rex. Mensaje en una botella

Éste es un mensaje en una botella, lanzada desde el otro lado del Océano. No sabemos si llegará a su destino. No sabemos si las corrientes propicias la llevarán a una playa amable, sin obstáculos que la fracturen o despedacen. Ni siquiera sabemos si será abierta y su contenido por alguien leído y en su caso, disfrutado. Pero su futuro desconocido e incierto, nos empuja de manera paradójica, a completar con más ahínco estas líneas, que comienzan temblorosas ante la emoción de los inicios.

1. CORRALES, J.A. “La Coruña”. *Cuadernos de versos, José Antonio Corrales*, vol. 2, Versos de 1948 a 1958. Madrid, [s.n.], 2008. p. 8.

Con esta misma incertidumbre es con la que iniciamos tantas veces nuestros proyectos y que se convierte con el transcurrir de los años en compañera familiar. Tan atractiva e innata a nuestra labor, es también necesaria, transformándose con el tiempo en verdadera herramienta. Nuestro diálogo con ella, produce proyectos sorprendentes e inesperados.

Esta es la historia de un barco y su edificio, que esclarecen estos pensamientos y que transcurre marcada por la oscilación de los acontecimientos en torno a ellos. Narra cómo esta incertidumbre, movimiento o indeterminación, transforma sus biografías en beneficio propio. El proyecto en su desarrollo, se fragua y conforma en esta nebulosa de variantes y de cambios impuestos, en donde el papel sensible y atento del arquitecto, se hace presente empleándolas a su favor. Los acontecimientos de nuestros protagonistas, se entrecruzan de manera sorprendente, y comparten la incertidumbre presente en el viaje de sus historias. Hoy día participan, de forma imprevista, de un mismo destino. Pero no siempre fue así, como tampoco el final construido de la edificación. Su calidad manifiesta nos sorprende aún más si cabe al conocer el bagaje de los acontecimientos que no presagiaba el resultado final.

José Antonio Corrales nos lo anticipa en su poema:

“el viento, fácil amigo... aislando corrientes vivas... dejó en tierra su peso.”

La incertidumbre como *viento amigo* enfrentado a las ataduras iniciales y rumbos cerrados, que le hace volar rápido y llevarle ligero a un insólito lugar. Corrales también reflexiona sobre la incertidumbre. Escribe:

*“Vuelvo de nuevo a sentir,
hoy como ayer, tu incertidumbre,
No sé nada y todo lo presiento.
y las cosas.
ese latido dormido de las cosas que te dije,
Ya casi no lo veo...”²*

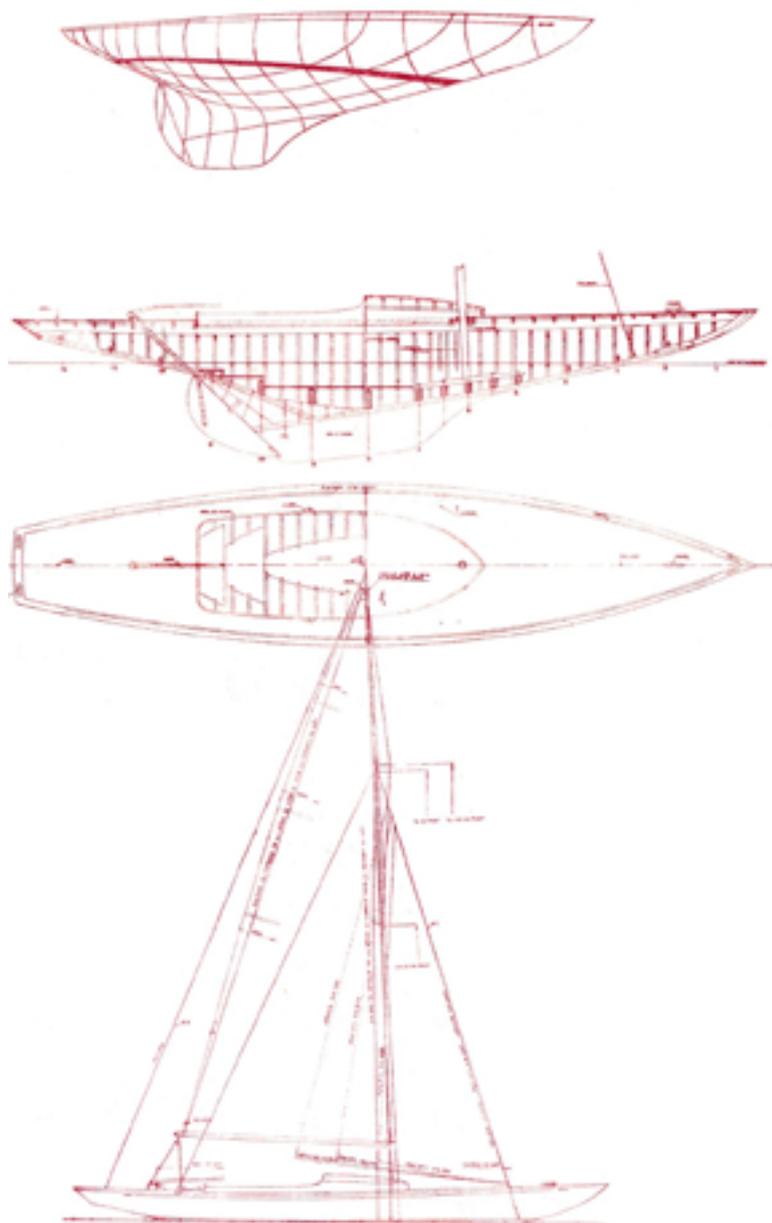
Incertidumbre como *presentimiento* hacia donde dirigir sus pasos para desvelar el *latido dormido de las cosas*.

Documentos inéditos del archivo de José Antonio Corrales salen aquí a la luz confirmando este argumento. Poemas, dibujos, textos y proyectos.

El Club Náutico en el Pantano de San Juan presentará en su desarrollo versiones tan diferentes que parecen responder a encargos o lugares dispares. Dibujado de manera simultánea a otros proyectos, la contaminación entre ellos se produce de manera recíproca. La propuesta finalmente construida, será mutable, crecedera y ejecutada solo en su parte germinal. El proyecto completo nunca fue construido. El cambio de uso posterior no llegaría a alterar su configuración. Soportaría también la modificación de sus alzados en el tiempo. Aperturas de huecos en las

2. CORRALES, J.A. *Cuadernos de versos*, José Antonio Corrales, vol. 2, Versos de 1948 a 1958. Madrid, [s.n.], 2008. p. 17

Fig. 02. Rex planos generales.
Revista *Vela* nº 7 y 8. Julio y agosto 1957



fachadas o cierres definitivos de las mismas. El lugar final elegido, muestra la indeterminación continua sobre la que se asienta el proyecto. Variable en su morfología y presencia a lo largo del año, en los distintos años, reflejo vivo de un entorno oscilante al que da respuesta mediante su sección. Respuesta contradictoria, ambigua y variable.

Y entre estos acontecimientos, la búsqueda paciente de Corrales de los *latidos* presentes en el proyecto. Del latido del Lugar, el del programa, de la función, de la construcción, de la economía... Y su descubrimiento y respuesta.

Rex pertenecía a Miguel López-Dóriga (figs. 01 y 02). Embarcación de la serie Dragón de quince metros de eslora con metro noventa y seis de manga. Monocasco de palo único de 1800 kg de desplazamiento y calado de metro veinte.



Fig. 03. Pantano de San Juan, Madrid.
Estado actual. Autoría personal.



Fig. 04. Pantano de San Juan, Madrid.
Estado actual. Autoría personal.

Navegaba en la bahía de Santander en los años cincuenta, participando en regatas entre las familias de tradición marinera de la ciudad. Perteneciente a Don Juan de Borbón, razón de su nombre, fue comprado por Miguel y tras su muerte, por su sobrino Miguel Granados, que hoy día lo hace navegar en el Pantano San Juan.

Ya pocas veces sale, sólo en ocasiones especiales. Es la envidia de la flota. Detalla Miguel que se aleja del muelle tumbado por el viento y silencioso, bajo la mirada del resto de tripulaciones. Muchas veces se lo han querido comprar. *“No puedo, es un tema familiar”*.³

La historia del Club de Vela está unida a Miguel López-Dóriga (fig. 05), y su pasión por el mar, su barco y su escuela de vela en el Pantano de Madrid. José Antonio Corrales era primo hermano de Isabel Rozpide, mujer de Miguel López Dóriga, razón familiar por la que recibe el encargo del Club de Vela en 1959.

El Pantano de San Juan (fig. 03), inicia su funcionamiento en 1955.⁴ Situado al Suroeste de la Comunidad de Madrid, a 60 km de la capital, se encuentra próximo a las poblaciones de Pelayos de la Presa, San Martín de Valdeiglesias y Navas del Rey. En su cabeza confluyen el río Alberche y el Cofio, tras sortear el Cerro de Las Cabreras y el Yelmo al norte, y el de San Esteban al sur. Pinos y encinas forman agrupaciones boscosas que junto a jaras y romeros llegan hasta la orilla misma, colisionando en ocasiones con el agua. En algunos puntos se retiran apareciendo las enormes formaciones graníticas, que la lluvia en su erosión ha moldeado a su antojo tiñendo con chorreones oscuros su paso insistente (fig. 04).

3. GRANADOS, Miguel. *Conversación con el autor*. Septiembre 2014.

4. SANZ HERNANDO, Alberto. “San Martín de Valdeiglesias, 1999”. En: *Arquitectura y Desarrollo Urbano: Comunidad de Madrid*. Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. 1999. p.142.



Fig. 5. Miguel López-Dóriga en la terraza del club Náutico recién terminado. Archivo Miguel Granados



Fig. 6. Miguel López-Dóriga y Alejandro Abascal, Rex en construcción. Archivo Miguel Granados

Miguel López-Dóriga junto a varios amigos empezaron a editar una revista, *Vela*⁵, reflejando su amor por el mundo de la navegación. Tras cinco años de vida desaparece como explica su sobrino:

“Quizá Miguel ya se centró más en la actividad del Club o no quiso seguir gastando más dinero. Las revistas se regalaban a los amigos regatistas y a los Clubs, creo que se vendían muy pocas”.⁶

Gracias a multitud de artículos escritos por el propio Miguel, se puede seguir la pista del barco y del Club de Vela. En su número 46, Miguel López-Dóriga publicaba por vez primera noticias del Club de Vela del Pantano de San Juan en Madrid (fig. 08). Él mismo había realizado el encargo del proyecto a José Antonio Corrales y en esta fecha el edificio ya había sido fotografiado mostrando el resultado final de una primera fase del proyecto. El proyecto completo nunca se llegaría a realizar, renunciando a construir la “parte social del Club”,⁷ que consistía “en los comedores, salones, biblioteca, sala de juntas, puesto de mando del Jurado, etc.”⁸

Así lo indica Miguel:

“Inmediatamente nos pusimos al habla con el arquitecto don José Antonio Corrales Gutiérrez Soto, que se encargó de diseñar el proyecto del Club llevando al papel todas aquellas ideas que andaban dando vueltas por nuestras cabezas”.⁹

5. El primer número está fechado en enero de 1957. El último conservado por su sobrino Miguel, *Vela* no 69-71. Octubre-diciembre 1962.

6. GRANADOS, Miguel. Mensaje de correo electrónico con el autor. 18 enero 2015.

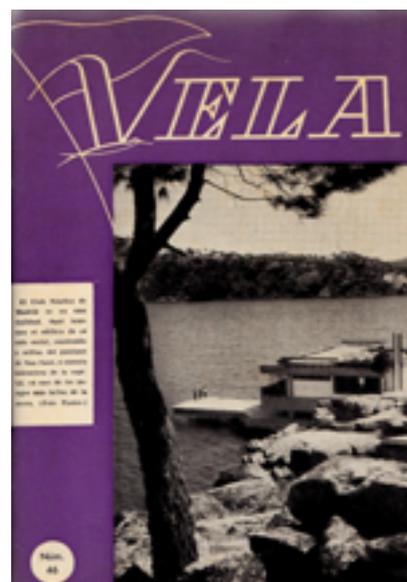
7. LÓPEZ-DÓRIGA, M. El Club Náutico de Madrid. Revista *Vela*. Madrid. Octubre 1960., no 46, p.21

8. *Ibid.*, 21

9. LÓPEZ-DÓRIGA, M. El Club Náutico de Madrid. Revista *Vela*. nº 46. Madrid. Octubre 1960. p.20

Fig. 07. Portada revista *Vela* nº 31 y 32. agosto 1959. Botadura de Rex, Archivo Miguel Granados

Fig. 08. Portada revista *Vela* nº 46. octubre 1960. Club Náutico recién concluido Archivo Miguel Granados



López-Dóriga ya mostraba en su portada del número de agosto de 1959 su dragón Rex (fig. 07). La embarcación aparecía navegando en la bahía de Santander recientemente botada tras su construcción por Alejandro Abascal (fig. 06).

Tras la publicación del edificio, recién terminado sobre el que se ultimaban los detalles finales, se instalaría la pluma en la cabeza de la plataforma para el izado y arriado de las embarcaciones. También se preveía que el techo se convirtiera finalmente en una terraza accesible desde donde contemplar las regatas de manera distendida en tumbonas y bajo la sombra de quitasoles.

Ángel Riveras de la Portilla y Miguel López-Dóriga llevaban tiempo con la intención de fundar un Club Náutico en el interior de la Península. Sus amigos aficionados a la vela pasaban el invierno lejos del litoral y la distancia impedía que pudieran practicar su deporte en los meses invernales, situación que no impedía sus reuniones añorando la llegada del verano y la partida a la costa.

Tras la búsqueda del sitio más adecuado para la navegación se eligió el Pantano de San Juan del río Alberche por cuatro motivos. El primero al haber encontrado una superficie lo suficientemente ancha como el mejor campo de regatas al ensancharse el tramo final del embalse. Miguel lo explica así: *“de 14 a 16 kilómetros, perfectamente navegable, aun ciñendo, y unos ensanchamientos de la presa y el río de casi dos kilómetros”*.¹⁰

El segundo, su proximidad a Madrid, a *“60 Kilómetros escasos”*. El tercero por su *“altura media”* de ésta manera, *“el lugar ofrece una temperatura templada que hace posible regatear durante todo el año.”*¹¹

10. LÓPEZ-DÓRIGA, M. “El Club Náutico de Madrid.” Revista *Vela*. Madrid. Octubre 1960, nº. 46, p. 19

11. *Ibid.*, 19



Fig. 09. Club náutico. 1º Recorrido fotográfico. Archivo J.A. Corrales



Fig. 10. Club náutico. 2º Recorrido fotográfico. Archivo J.A. Corrales

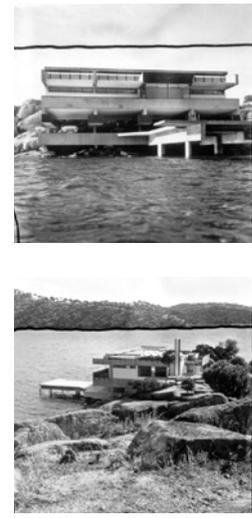


Fig. 11. Club náutico. 2º Recorrido fotográfico. Selección y encuadres. Archivo J.A. Corrales

Y por último la belleza del emplazamiento. *“El paraje maravilloso: toda la cuenca, rodeada de bosques de pinos hasta la orilla del agua y con piedras graníticas que contribuyen a realzar la belleza del paisaje.”*¹²

El 15 de noviembre de 1958, se funda oficialmente el Club Náutico de Madrid. Con el dinero de los primeros socios fundadores se reunió la cantidad suficiente para acometer las obras.

Tras la construcción del edificio Miguel describiría: *“La estructura del edificio del Club es toda de hormigón, colgado sobre las rocas, incrustada en el más bello paraje del río Alberche, y tiene por delante la parte más ancha del pantano.”*¹³

Se guardan en el estudio de José Antonio Corrales las fotografías de la obra recién terminada. Reflejan un mismo recorrido a su alrededor, también desde el agua, realizado en días diferentes, aunque cercanos en el tiempo. Aun así, las diferencias se hacen evidentes, confirmando la variabilidad del lugar.

Las primeras bajo un cielo encapotado y el agua tranquila, mostraban el pantano con agua abundante llegando hasta la cara inferior del embarcadero (fig. 09). El edificio respirando ese mismo reposo en donde los toldos todavía no habían sido instalados ni tampoco la grúa sobre el espigón. Ningún barco o marinero presentes.

Una segunda visita pareció por tanto ser necesaria, para completar el retrato eficaz del edificio (fig. 10). El agua mucho más agitada ahora, había descendido de nivel, sin impedir que las pequeñas olas se formaran sobre la roca y bajo el embarcadero. Las manchas de óxido sobre el hormigón ya apareciendo. Barandillas y elementos metálicos iban dejando su marca tras la lluvia. Los toldos ya estaban montados y en funcionamiento. Las sombras que arrojaban convertían a la terraza en el lugar a la sombra

12. Ibid., 19

13. Ibid., 21

proyectado desde donde observar el transcurrir de las regatas. Algunas embarcaciones habían empezado a hacer uso de la planta inferior, asomando entre los pórticos.

Las tomas ahora, mucho más cercanas, enfatizaban las líneas de los alzados forzando las fugas y convirtiendo vigorosa la estructura. Aunque la movilidad de las fotografías, el encuadre erróneo y la pérdida de verticalidad serían características comunes a casi todas las imágenes de ese día. El balanceo de la embarcación desde donde se realizaron no ayudaba demasiado. José Antonio Corrales seleccionará algunas de las imágenes de éste segundo día para su ampliación (fig. 11). El edificio se mostraba distinto al primer día, y el lugar transformado parecía haber cambiado también la construcción.

Ya en el estudio, solo quedaba ajustar el encuadre. Con un rotulador negro eliminaría la parte sobrante de cada una de ellas (fig. 11). Destacando dos tomas: desde el agua eliminará el cielo, aplastando así el edificio sobre el agua. Otra desde tierra, suprimiendo la orilla opuesta del pantano: el edificio cabalga entre el agua y la roca sin más intermediarios. También se guardan en su estudio distintas versiones inéditas dibujadas en donde la planta y sobre todo la sección juegan un papel fundamental como respuesta (fig. 12).

En una primera versión del edificio, su planta rectangular formada a su vez por maclajes de piezas menores, se organizaba a base de muros paralelos entre los que se distribuía el programa. Dos frentes diferenciados, uno cristalino, y el opuesto, más opaco, en donde se ubicaban cafetería y dormitorios respectivamente. La pieza, se dispondría perpendicular a la caída del terreno, alejada de la línea de agua. Los barcos tendrían que ser remolcados por tierra hasta la zona bajo el edificio pensada para tal fin. La sección se convertía en esencial relacionando la planta con el terreno y organizando el programa para diferenciar los usos. La topografía descendente, permitía liberar la parte final destinada a guardar las embarcaciones en tierra. Una cubierta inclinada, con su pendiente en sentido transversal, remataba el edificio.

Para la segunda propuesta (fig. 12), Corrales giraría la cubierta inclinada en el mismo sentido y pendiente que el terreno convirtiéndose en sello distintivo del proyecto. De planta rectangular y una única altura, se organizaba mediante dos crujías separadas por muro estructural. Éste servía para distinguir los distintos usos: el gran salón organizado en bancales bajo la cubierta, y el resto del programa. Un camino que nacía de la orilla del pantano a modo de un ingenuo embarcadero, continuaba su recorrido atravesando el edificio en su longitud.

Una perspectiva fechada en noviembre de 1958, mostraba este lugar, ritmado por las diferencias de terreno, la sucesión de carpinterías correderas y el mobiliario fijo y las sillas y mesas dispersas (fig. 13). La continuidad con el exterior es manifiesta por él, al dibujar de manera sutil los

Fig. 12. Club náutico. 1º y 2º propuesta.
Archivo J.A. Corrales

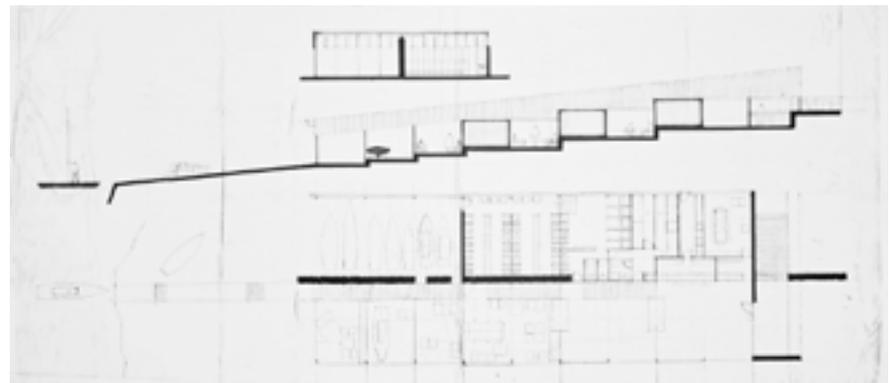
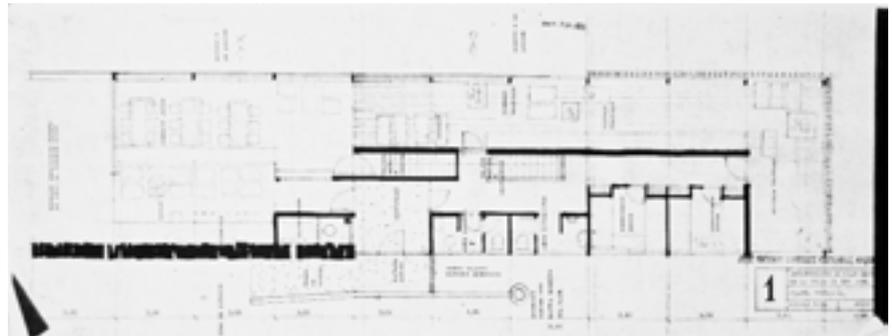
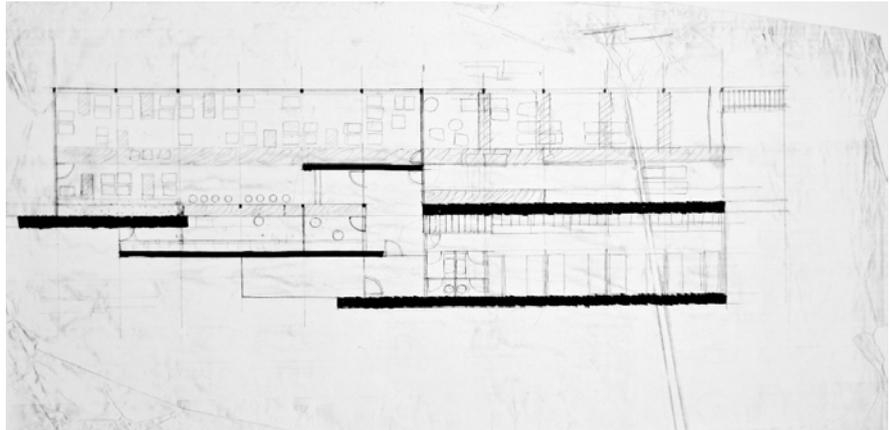
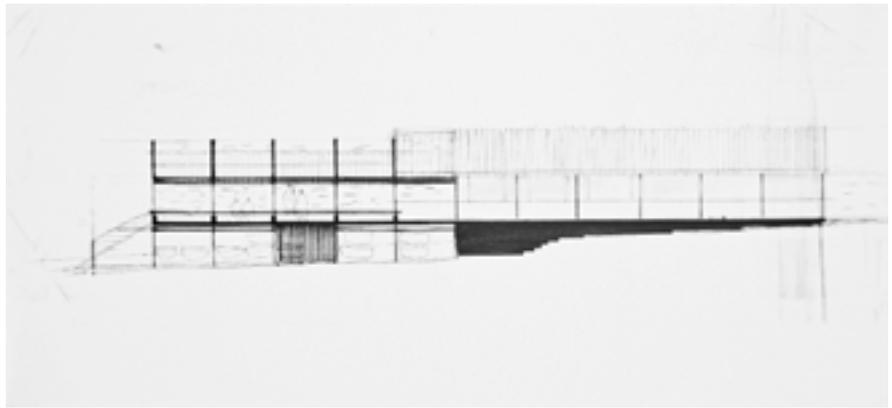


Fig. 13. Club náutico. 2ª propuesta.
perspectiva y croquis generales.
Archivo J.A. Corrales

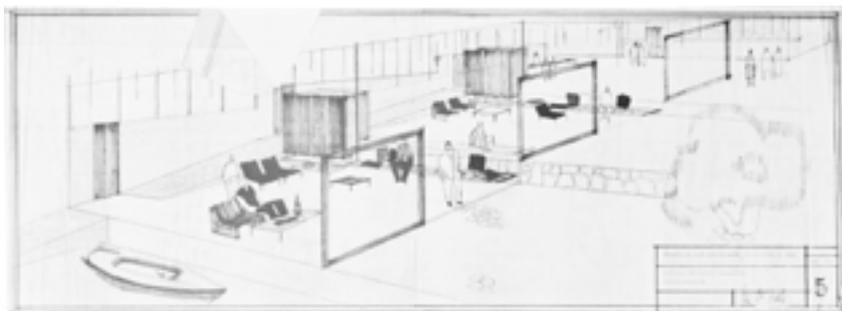
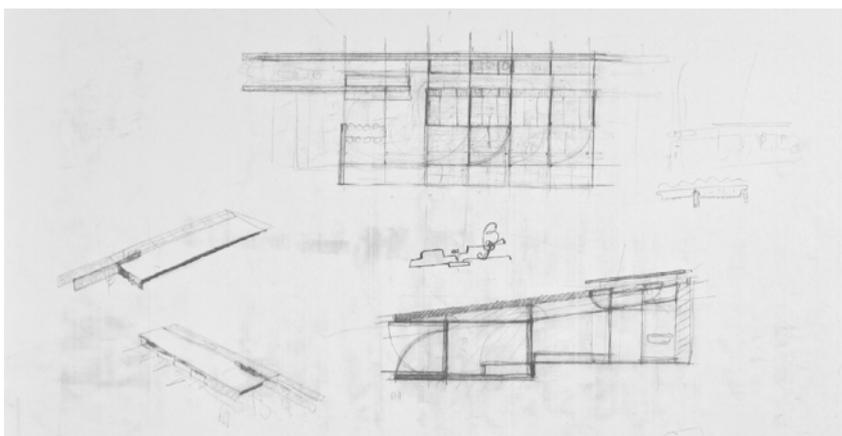
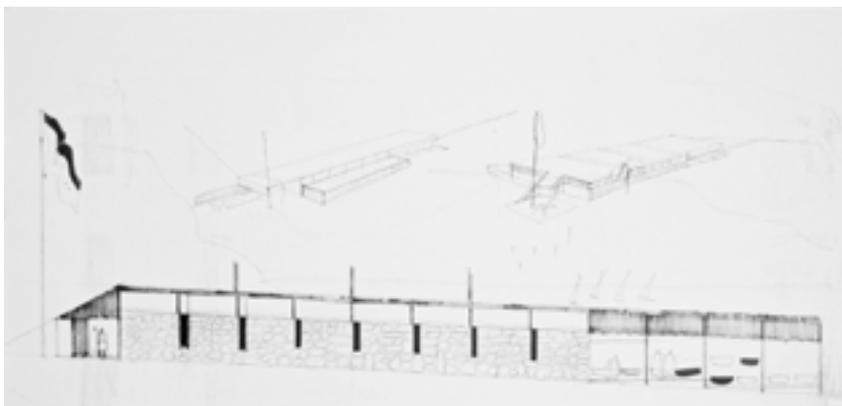


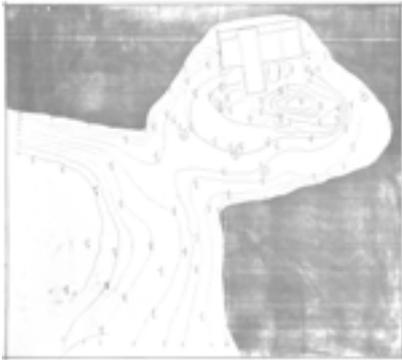
Fig. 14. Chalets-viviendas en el pantano
de San Juan. croquis. Archivo J.A. Corrales



vidrios de fachada. Sólo unos marcos de mayor grosor para las puertas correderas, nos indican su ubicación y apertura. El pavimento continuo, interior y exterior, así como los muros de contención en piedra, al atravesar la fachada cristalina enfatizan esa participación interior y exterior. Una fachada trasera en piedra, con hueco corrido superior, niega esta relación hacia las espaldas del edificio (fig. 13).

Dos axonometrías dibujadas junto al alzado, sintetizan sus ideas. Planchas rectangulares, apretadas contra el terreno, con alternancia según relación con el paisaje, de fachadas de piedra, vidrio o abiertas para embarcaciones.

Se encuentra archivado en su estudio un anteproyecto simultáneo al Club Náutico, situado en las proximidades del Pantano de San Juan.



Denominado “Soluciones de Chalets-viviendas”¹⁴ y no publicado, dieciocho planos muestran los distintos tanteos realizados por Corrales para este proyecto (fig. 14). Nuevamente soluciones diversas en las que se puede contar hasta cinco plantas distintas con cuatro posibles tipos de cubierta. En uno de los croquis, Corrales dibuja dos pequeñas axonométricas, muy parecidas a las dibujadas para el Club Náutico. Cubierta plana pegada al terreno, proyectando una fina sombra bajo ella, variaciones de material en fachada, muros bajos que naciendo del edificio continúan exentos por el exterior... El trasvase de ideas entre ambos proyectos parece evidente y los límites oscilantes entre los proyectos manifiesto.

Pero ninguno de ellos será finalmente construido. Las viviendas se quedaron en anteproyecto y un cambio de solar en el Club Náutico motivará un cambio radical en el desarrollo del proyecto.

Un entrante de tierra rocoso a los pies del Cerro de San Esteban, que se introduce en el agua a modo de cabo, será el nuevo lugar elegido (fig. 15). El edificio propuesto a medio camino sobre las rocas y el agua participará de la variabilidad del lugar.

Corrales explica las causas en la memoria:

“Dada la oscilación del nivel del pantano, se situó el club en el borde de un cortado con objeto de conservar el agua en la vertical de la grúa muelle, así como cuidando existiera vista libre hacia los dos lados de la ele que forma el mismo.”¹⁵

Ante esta variabilidad, Corrales responde con un pórtico sencillo de hormigón, que cabalga sobre la roca y el agua. Su repetición articulará todo el proyecto (fig. 17 y 21). La sección estructural se transforma en respuesta ante este lugar cambiante:

“La construcción en hormigón armado, está constituida por cuatro pórticos de pilar único y apoyo posterior en el terreno. Se prevé la posibilidad de ampliación con sucesivos pórticos siguiendo el contorno de la orilla.”¹⁶

Un ligero movimiento de tierras para la formación del camino de acceso y el roce del montículo para la ubicación del programa junto a las cajas de empotramiento para la cimentación de las cabezas de viga, serán las acciones necesarias para anclar el edificio a la roca. El primer piso, formado por una plataforma de hormigón armado, y apoyado en los pórticos, constituye el muelle de maniobras para las embarcaciones. Éste se completa con un espigón y grúa, necesaria al variar el nivel del pantano a lo largo



Fig. 15. Club náutico. 3ª propuesta. situación. Archivo J.A. Corrales

Fig. 16. Club náutico. 3ª propuesta. planta. Archivo J.A. Corrales

14. CORRALES, JOSE ANTONIO, PROYECTO 030 – Club náutico. Pantano de San Juan. Madrid. Anteproyecto. Soluciones chalet-viviendas. En: ARCHIVO CORRALES. Noviembre 1958.

15. CORRALES, José Antonio, PROYECTO 031 – Club náutico. Pantano de San Juan. Madrid. Proyecto edificio. Memoria del proyecto. En: ARCHIVO CORRALES. Abril 1959.

16. CORRALES, José Antonio, PROYECTO 031 – Club náutico. Pantano de San Juan. Madrid. Proyecto edificio. Memoria del proyecto. En: ARCHIVO CORRALES. Abril 1959.

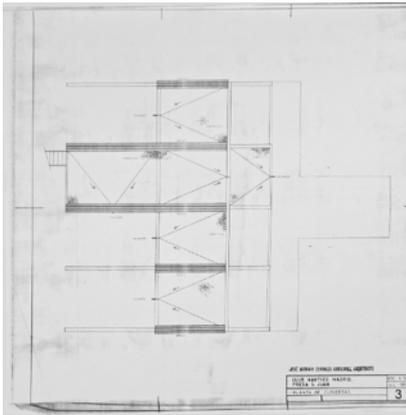
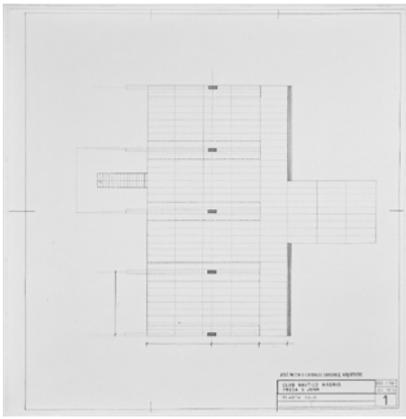
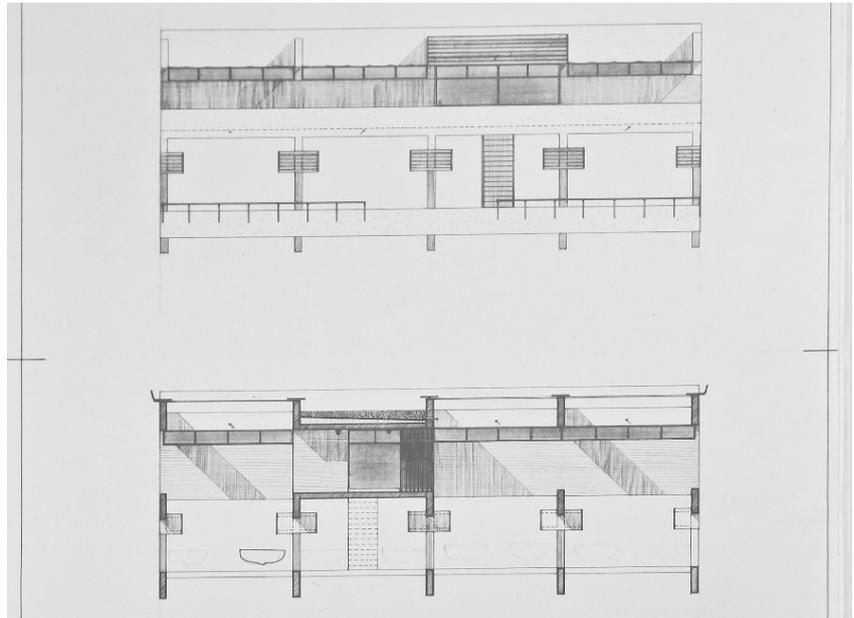
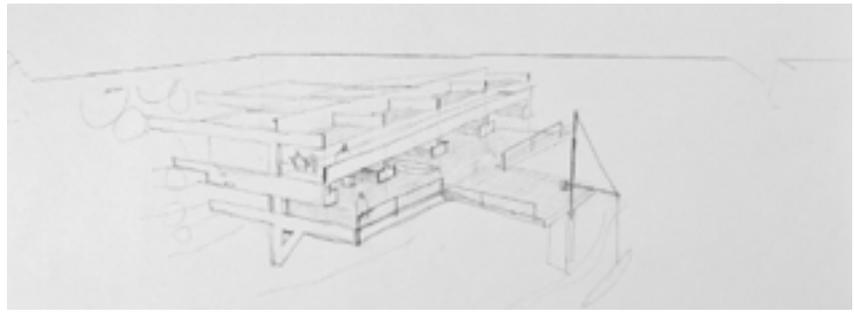


Fig. 17 (izquierda). Club náutico.
3º propuesta. plantas. Archivo J.A. Corrales

Fig. 18 (derecha). Club náutico.
3º propuesta. perspectiva de trabajo.
Archivo J.A. Corrales

Fig. 19. Club náutico. 3º propuesta. alzado al
pantano y sección transversal por galería.
Archivo J.A. Corrales



del año, para permitir depositar o recoger las embarcaciones del agua. Sobre esa plataforma, y bajo el edificio, se guardarán las embarcaciones en parejas. Envolviendo las vigas del techo unos armarios en madera creosotada, servirán para guardar velas, palos y aparejos (fig. 18 y 19).

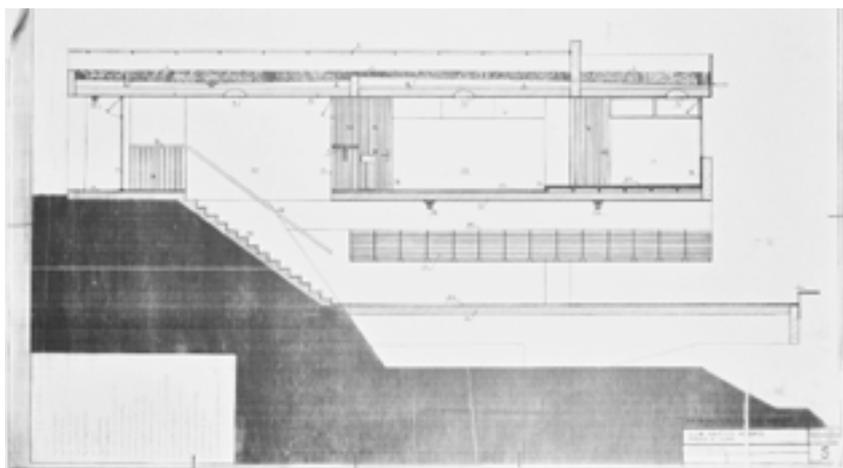
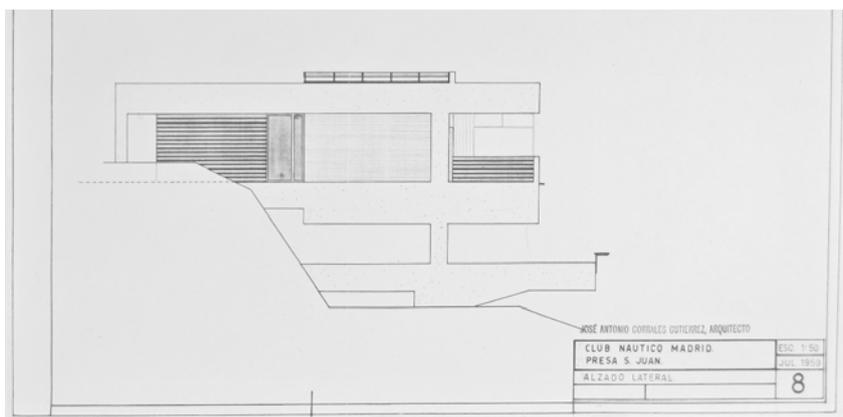
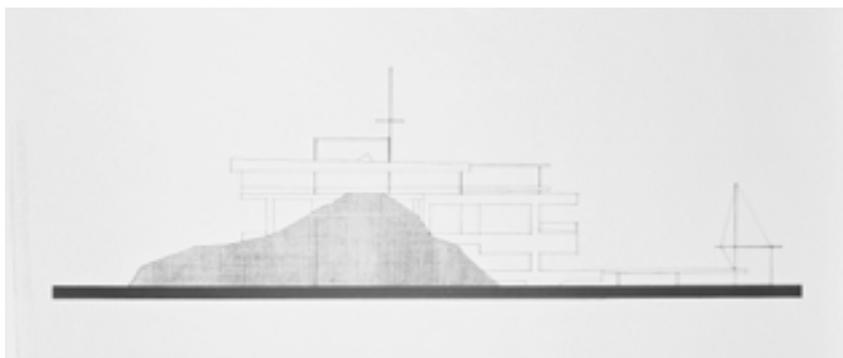
La planta superior, retranqueada dos metros, dispondrá del programa de vestuarios y un pequeño bar. Una terraza-mirador sobre el pantano estará protegida por los vuelos de las vigas sobre ella. Un mirador acristalado, asomará hasta el borde de la terraza.

Estructuras romboidales giratorias metálicas, forradas de telas blancas a modo de velas, producirán sombra sobre los espectadores asistentes a las regatas (fig. 5). La cubierta, se concibe como terraza-mirador sobre el pantano, habilitando asientos corridos de madera tratada sobre las vigas vistas de su perímetro. La segunda fase, proyectada sobre la primera, ocuparía parte de la terraza superior extendiéndose en su trasera sobre el montículo. Una cubierta metálica ligera a un agua protegería esa nueva planta. Un salón de estar general para los socios, acristalado y con vistas al pantano, presentaba una disposición de planta libre (fig. 22 y 23).

La escalera de comunicación con las plantas inferiores, el mobiliario y varias chimeneas dispuestas estratégicamente, marcarían la distribución de éste lugar. La terraza sin cerrar volvería a situarse sobre el pantano (fig. 23).

Fig. 20. Club náutico. 3ª propuesta, fase 2ª. alzado. Archivo J.A. Corrales

Fig. 21. Club náutico. 3ª propuesta. alzado y sección principal. Archivo J.A. Corrales



El proyecto final también se beneficia de éste cambio de rumbo. Más contenido en su extensión, la reducción de la paleta de materiales, y una relación más directa entre la sección propuesta y el lugar sobre el que se inserta, dan como resultado un proyecto mucho más claro y rotundo. También la planta de crecimiento infinito, indefinida, se presenta flexible:

“Se prevé la posibilidad de ampliación con sucesivos pórticos siguiendo el contorno de la orilla.”¹⁷

17. CORRALES, José Antonio. *PROYECTO 031 – Club náutico. Pantano de San Juan, Madrid. Proyecto edificio. Memoria del proyecto.* En: ARCHIVO CORRALES. Abril 1959.

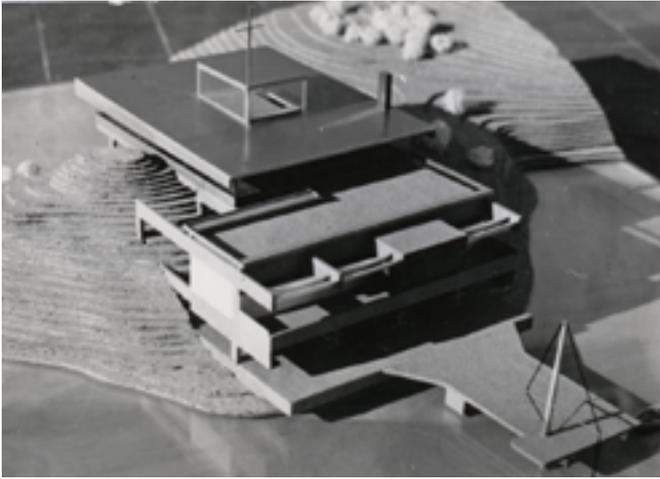


Fig. 22. Club náutico. 3ª propuesta, fase 2ª. Maqueta de trabajo. Archivo J.A. Corrales

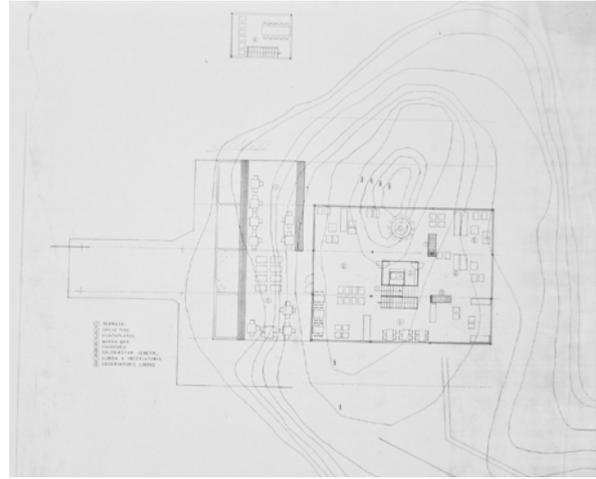


Fig. 23. Club náutico. 3ª propuesta, fase 2ª. Planta principal. Archivo J.A. Corrales

Con el tiempo, las embarcaciones pasarían a guardarse fuera del edificio, disponiendo los vestuarios en esa planta. El salón-bar con su chimenea y terraza, ocuparían por completo la planta superior mediante una planta libre que igualmente admitía múltiples posibilidades de organización. El cambio de uso no afectaría al proyecto. Pero este proyecto claro como respuesta, refleja una profunda contradicción. Si la relación con el lugar es directa, clara y cristalina, el sistema elegido y su encuentro con la roca y el agua plantea distintas preguntas: ¿Cuáles son los límites de lo construido?, ¿dónde comienza el edificio? ¿dónde acaba el paisaje? ¿Nuevamente la indeterminación?

El agua, que, con sus diferentes niveles, según las distintas estaciones, modifica su altura con respecto a la plataforma, transforma también el perfil de la orilla, acercando o alejando el edificio de ella. Ambigüedad y cambio presentes. También con el resto del paisaje. El pórtico se lanza sobre la roca convirtiéndola en su cimentación y con el tiempo, el hormigón ha ido tiñendo de sus mismas tonalidades (fig. 24). El aire, discurre a su alrededor, y en sus tramos finales se diluyen sus contornos (fig. 27). Una suerte de camuflaje también presente en otros lugares: la llegada al edificio, mediante caminos tallados sobre la roca, o piezas de roca convertidas en peldaños (fig. 28).

Vegetación y terreno ocultando sus alzados a tierra, hacia donde éstos parecen desmaterializarse. Reflejo de los frentes diferenciados del edificio (fig. 26).

“Hay proyectos en los que las fachadas son todas iguales y esto no está bien, yo al menos no puedo hacerlo.”¹⁸

También mutable en sus alzados hacia agua. Los toldos cambiantes con sus distintas configuraciones, participarían del alborozo de barcos y marineros, junto al resto de elementos produciendo movimiento, color, actividad, lo ligero y mutable frente a la sección estructural propuesta. Finalizaría la memoria del proyecto con estas palabras:

18. CORRALES, J.A. en SEGUÍ DE LA RIVA, Javier, *Cultura del proyecto (III)*. Madrid. Instituto Juan de Herrera, Escuela de Arquitectura de Madrid. 2005. p. 24



Fig. 24. Club náutico. Estado actual. Encuentro de la estructura con el terreno. Autoría personal.

Fig. 25. Club náutico. Estado actual. Galería sobre la terraza. Autoría personal.

Fig. 26. Club náutico. Acceso. Archivo J.A. Corrales



“Toda esta masa atrevida y fuerte tendría sus toques de color en toldos, tumbonas, embarcaciones, banderines, etc.”¹⁹

completando:

“Y el conjunto necesitaría la construcción del club superior para completar la idea.”²⁰

Aunque lo construido finalmente, *“esta masa atrevida y fuerte”*, bastaba por sí sola para *“completar la idea.”*

En julio de 1997 Rex llegaba al Pantano de San Juan.

Seguramente Miguel López-Dóriga hubiera deseado éste mismo final. Rex y el Club Náutico participando de un mismo destino, navegando juntos en San Juan. Aunque los vaivenes de los acontecimientos no hacían presagiar este desenlace. La incertidumbre como un hilo fino que los une hasta el día de hoy, se muestra y los enlaza cuando conocemos sus historias.

Hoy Rex parece que saldrá a navegar. En otras ocasiones, viéndole maniobrar se me presentan retazos fugaces de la historia del club. Abandona su embarcadero y enseguida se coloca de ceñida, rumbo a la zona más profunda, orientando sus velas para coger el mayor viento. El barco pasa rápido y escorado. En esta posición se mueve inquieto y los errores del patrón se manifiestan. La fragilidad de sus movimientos vistos en la lejanía, su movimiento y oscilación nos descubren a José Antonio Corrales en ésta obra.

19. CORRALES, José Antonio. *PROYECTO 031 – Club náutico. Pantano de San Juan. Madrid. Proyecto edificio. Memoria del proyecto.* En: ARCHIVO CORRALES. abril 1959.

20. CORRALES, José Antonio. *PROYECTO 031 – Club náutico. Pantano de San Juan. Madrid. Proyecto edificio. Memoria del proyecto.* En: ARCHIVO CORRALES. abril 1959.



Corrales es capaz de sacar partido a la jugada. Variación, ambigüedad, cambio y fluctuación están presentes en el club, tanto en su historia como en el resultado final.

Visto al término de estas líneas, casi en la lejanía, le descubrimos como un maestro capaz de corregir el proyecto inicialmente planteado hacia uno mucho mejor. Los imprevistos y cambios de rumbo beneficiaron al proyecto llegando a ser el que hoy conocemos.

Esta obra nos descubre en Corrales, una sensibilidad en su búsqueda que, frente a la apariencia de las cosas, él persigue su latido. “No sé nada y todo lo presiento”, parece excusarse.

Es cierto que el club Náutico late con fuerza sobre el Pantano de San Juan, con sus pórticos vigorosos aferrados a la roca, los vuelos de sus terrazas sobre el agua o los banderines de colores ondeando alegres.

Aunque en realidad, es en la fragilidad de su oscilación e incertidumbre en donde parece residir su fortaleza.

*“Vuelvo de nuevo a sentir / hoy como ayer, tu incertidumbre,
No sé nada y todo lo presiento. / y las cosas.
ese latido dormido de las cosas que te dije,
Ya casi no lo veo...”*

Figs. 27 y 28. Club náutico. Estado actual. Encuentro con el terreno y acceso. Autoría person

Fig. 29. Club náutico. Estado actual. Autoría personal.

Bibliografía

Archivo José Antonio Corrales.

CORRALES, J. A. “La Coruña.” En: CORRALES, José Antonio. *Cuadernos de versos, José Antonio Corrales*, Madrid, [s.n.], 2008.

CORRALES, J. A. “Sin título.” En: CORRALES, José Antonio. *Cuadernos de versos, José Antonio Corrales*, Madrid, [s.n.], 2008.

CORRALES, J. A. En: CORRALES, José Antonio; TORRES, Elías; PEREA, Andrés. *José Antonio Corrales: Premio Nacional de Arquitectura, 2001*. Madrid. Ministerio de la Vivienda, Secretaría General Técnica, Servicio de Publicaciones. 2007.

CORRALES, J. A. y otros. *Alejandro de la Sota, Seis testimonios*. Barcelona, Colegio de Arquitectos de Cataluña. 2007.

FULLAONDO, J. D.; MUÑOZ, M. T. y otros. *Corrales y Molezún: Medalla de Oro de la Arquitectura 1992*. Madrid, Consejo Superior de los Colegios de Arquitectos de España. 1993.

SEGUÍ DE LA RIVA, J. *Cultura del proyecto (III)*. Madrid. Instituto Juan de Herrera, Escuela de Arquitectura de Madrid. 2005.

CORRALES, J. A. *PROYECTO 031 – Club náutico. Pantano de San Juan. Madrid. Proyecto edificio. Memoria del proyecto*. En: ARCHIVO CORRALES. Abril 1959.

CORRALES, J. A. *PROYECTO 030 – Club náutico. Pantano de San Juan. Madrid. Anteproyecto. Soluciones chalet-viviendas*. En: ARCHIVO CORRALES. Noviembre 1958.

LÓPEZ-DÓRIGA, M. “El Club Náutico de Madrid.” *Revista Vela*. Madrid. Octubre 1960. N.º. 46.

Revista Vela. Madrid. Julio–agosto, 1959. N.º. 31 y 32.

Revista Vela. Madrid. Julio–agosto, 1957. N.º. 7 y 8.

SANZ HERNANDO, A. “San Martín de Valdeiglesias, 1999.” En: *Arquitectura y Desarrollo Urbano: Comunidad de Madrid*. Madrid: Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid. 1999.

Grabaciones-correspondencia

GRANADOS, M. Conversación con el autor. septiembre 2014.

GRANADOS, M. Mensaje de correo electrónico con el autor. 18 enero 2015.

